

CRÍTICA DE LIBROS

Les grandes activités du lobe temporal, publicado por P. TH. ALAJOUANINE y con la colaboración de D. ALBE-FESSARD, M. AUBRY, M. BONVALLET, P. BUSER, W. McCULLOCH, P. DELL, A. DELMAS, H. GASTAUT, M. MONNIER, G. MORUZZI, D. OECONOMOS, P. PIALOUX, A. REMOND, A. ROGER, O. SABOURAUD, J. SCHERRER, A. THOMAS, G. WALTER; Masson & Cía., 1955.

Esta publicación recoge las conferencias, de un coloquio reciente de los que cada año se celebran en la Clínica de enfermedades del sistema nervioso de Salpêtrière. Basta con la lista de colaboradores que se citan más arriba para comprender la altura de las conferencias.

En el primer capítulo, A. DELMAS describe la anatomía y embriología del lóbulo temporal como una formación hemisférica de elevado desarrollo del neocórtex y como uno de los factores más importantes en cuanto índice de la cefalización.

P. DELL y M. BOUVALLET describen las proyecciones sensoriales de la región temporal, poniendo de relieve su interés para la patología, puesto que los conocimientos actuales, aun cuando poco completos y fragmentarios, constituyen el punto de partida necesario para la interpretación de los mecanismos más complejos de la psicofisiología humana y en particular de los procesos simbólicos.

En el tercer capítulo H. GASTAUT y A. ROGER exponen las aportaciones experimentales dirigidas a mostrar el mecanismo extratemporal de determinadas epilepsias «psicomotrices», demostrando que hay numerosas lesiones subcorticales capaces de desencadenar descargas críticas en la corteza temporal y formaciones próximas.

M. MONNIER estudia las actividades vegetativas del lóbulo temporal, haciendo notar que no se pueden valorar aisladamente sin considerarlas en conjunto con las regiones próximas que constituyen una unidad funcional con el temporal; y que es indispensable relacionar las funciones vegetativas con las funciones de relación sensoriales, motoras y psíquicas.

W. G. WALTER expone el estudio de respuestas sensitivo-sensoriales en el hombre, resumiendo muy acertadamente los métodos de estudio, en individuos conscientes capaces de describir sus sensaciones y sus impresiones. Y expone los resultados obtenidos con una sugestiva interpretación.

TH. ALAJOUANINE estudia el lenguaje patológico desde un punto de vista de interpretación neurofisiológica. Expone primero los datos de la fonética experimental aplicados al lenguaje patológico con registros gráficos muy demostrativos. Describe los resultados de excitaciones corticales en el hombre en las zonas más directamente relacionadas con el lenguaje. Hace notar que la epilepsia, cuando se manifiesta por perturbaciones del len-

guaje, ofrece verdaderas afasias experimentales. Y termina con una exposición de los datos clínicos en relación con la fisiopatología de las afasias.

TH. ALAJOUANINE, M. AUBRY y P. PIALOUX comunican notas preliminares sobre manifestaciones auditivas en el curso de las afasias estudiadas por medio de la audiometría en una serie de observaciones clínicas.

TH. ALAJOUANINE, O. SABOURAUD y A. REMOND exponen estudios electroencefalográficos en 61 enfermos afásicos, sugiriendo posibilidades de aplicación clínica de este estudio.

G. MORUZZI, los recientes progresos en la fisiología de la formación reticular, que son interesantes para el estudio de las funciones del lóbulo temporal, puesto que la excitación del área auditiva da respuestas en la formación reticular.

J. SCHERRE y D. DECONOMOS estudian las respuestas provocadas desde la corteza somatoestética de mamíferos adultos y recién nacidos, trazando un paralelismo entre unos y otros. De este estudio, ilustrado con gráficas bien demostrativas, deducen que los fenómenos eléctricos preceden a los fenómenos espontáneos en el curso de la maduración funcional del sistema nervioso; que la ritmicidad de la respuesta cortical es un fenómeno fundamental en la corteza del adulto, en el que aparece como característico la postdescarga; y, finalmente, que en la unidad de tiempo en el adulto es mucho mayor la posibilidad de discriminación de fenómenos por el sistema nervioso.

P. BUSER y D. ALBE-FESSARD hacen un estudio electrofisiológico detallando las exploraciones intracelulares en la corteza cerebral.

W. S. MCCULLOCH expone la organización funcional del sistema nervioso desde un punto de vista del control de la posición y del movimiento. Explica que las vías nerviosas están normalmente recorridas por impulsos nerviosos y que los cambios de frecuencia de estos impulsos son los que tienen una significación en la regulación de la posición del movimiento.

En todos los capítulos se incluye una bibliografía detallada de todo lo expuesto.

L. GONZALO-SANZ

La arginasa hepática, por doctor JULIO CABELLO R., Jefe del Laboratorio de Química Fisiológica y Patológica, Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Santiago, 1955.

Esta monografía, como advierte el autor en el prólogo, no es sólo una escueta exposición del tema, sino que pretende también hacer una presentación orgánica de una serie de trabajos experimentales realizados por la Escuela del Instituto de Química Fisiológica de la Universidad de Chile, durante los últimos años. Es un libro que viene a llenar un vacío, agotando un tema de indudable interés.

En cinco capítulos trata de la naturaleza y propiedades de la arginasa, de su función biológica, de su relación con los tocoferoles, de la cinética de la hidrólisis catalítica de la arginina y finalmente, de los métodos de medida de la actividad enzimática y de los métodos de aislamiento y purificación del fermento.

Las investigaciones experimentales incluídas en la monografía se refieren al estudio de las relaciones entre arginasa y vitamina E, y parten de una hipótesis de CRUZ COKE, según la cual las acciones de los tocoferoles

dependen de su intervención en el metabolismo de la arginina (acción inhibidora sobre la arginasa). Pero, mientras los resultados «in vitro» están de acuerdo con la hipótesis, los resultados «in vivo» no permiten conclusiones seguras.

El interés de la publicación estriba principalmente en la experiencia personal del autor sobre la materia que trata.

F. CONTADINI

Les mécanismes cérébraux de la prise de conscience, CHAUCHARD, P.; Masson et Cie., éditeurs. Paris, 1956.

Es un estudio de los mecanismos cerebrales en relación con la actividad consciente, desde el punto de vista de la neurofisiología, del psicoanálisis y de la psicología animal. El autor expone sus reflexiones y su trabajo personal en este campo de la medicina. Como él mismo dice, su obra está situada en el eje de diversas reuniones y coloquios recientes, principalmente en el que ha dado lugar al importante trabajo «Brain Mechanisms and consciousness», pero tiene en cuenta la mayoría de los trabajos que se han escrito a este respecto, fundamentalmente los de los psicólogos y pedagogos soviéticos, los de SHERRINGTON, FULTON, HESS, etc., así como los de L. LAPICQUE.

Comienza la primera parte del libro recordando los conocimientos sobre procesos de excitación e inhibición en la corteza cerebral siguiendo los trabajos de la Escuela de Pavlov, los estudios sobre electrofisiología de SHERRINGTON y los análisis cronaximétricos. Insiste, sobre todo, en los procesos de regulación armonizadores, que procuran determinar el umbral inferior de conciencia que constituye el sueño. Es particularmente clara la distinción entre reacciones innatas y reacciones adquiridas. Se comenta también su distinta localización en la base y en la corteza.

La segunda parte se refiere a los procesos de integración sobre los que se basa la neuroconciencia. Se señalan las diferencias entre los procesos conscientes y los inconscientes, tratando de comprobar hasta qué punto responden a la realidad los datos suministrados por el psicoanálisis; en este punto del autor, que se sitúa en una posición ecléctica, sin defender ninguna de las escuelas conocidas. El autor hace notar que, como en todos los problemas médicos, cada una de las teorías ha encontrado tan sólo una parte de la verdad, y que únicamente al integrar todos los aspectos es como se llega al punto de vista más cercano a la realidad. Trata de acercar los resultados del psicoanálisis a la fisiología del cerebro. Difiere en esto de los psicoanalistas en general, con su tendencia a querer explicar todo desde el punto de vista psicológico, sin tener en cuenta para nada la fisiología. Después traza los límites de los dos niveles de la toma de conciencia, el de la zooconciencia y el de la conciencia reflexiva humana, en lo que se refiere al desarrollo social del lenguaje.

En la tercera parte se ocupa de la patología de la conciencia, sobre todo de la conciencia humana: describe la unidad psicosomática, con la tendencia también a desidealizar la medicina psicomática. Habla de varios niveles de perturbación del equilibrio individual, desde lesiones por simple excitación nerviosa a trastornos neurosomáticos del diencefalo, que pueden tener o no una influencia sobre el psiquismo, y hasta perturbaciones de origen cortical que pueden o no actuar sobre los órganos. Procura también

precisar la diferencia entre lo neurológico y lo psiquiátrico. Todo con tendencia a la terapéutica por tratamientos neurológicos — el sueño, los shocks, la intervención artificial —, y tratamientos psicológicos o mixtos, como el narcoanálisis, todo desde el punto de vista de la fisiología, y llega a plantear el problema de las bases biológicas de la moral.

Además, se ocupa, finalmente, de las máquinas cibernéticas, preguntándose por qué no pueden producir una verdadera toma de conciencia. De esta forma queda perfectamente claro que este libro, puramente fisiológico, no trata de alterar los fundamentos de la metafísica, puesto que, como el autor nos dice, ninguna de sus explicaciones arroja ninguna luz sobre la naturaleza de la conciencia, sus relaciones con el alma, ni lo que es ésta exactamente.

A. MOURIZ